

RESEARCH ARTICLE

REPRESENTACIONES DEL AGUA EN EL PAISAJE ARQUEOLÓGICO DEL SUR ECUATORIANO

Water Representations in the Archaeological Landscape of Southern Ecuador

*Miguel Angel Novillo Verdugo
Luis Fernando Lucero Borja
Estefanía Priscila Palacios Tamayo
Cristian Fabian Zhimnay Valverde*

Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación, Universidad de Cuenca, Ecuador
(✉ miguel.novillo@ucuenca.edu.ec)



Figura 1. «Baño del Inca» del sitio arqueológico Mirador de Mollepongo (Pucará).

Recibido: 20-3-2023. Modificado: 3-4-2023. Aceptado: 7-4-2023. Publicado: 15-4-2023.

Edited & Published by Pascual Izquierdo-Egea. Arqueol. Iberoam. Open Access Journal.
License CC BY 3.0 ES. <https://n2t.net/ark:/49934/296>. <http://purl.org/aia/5109>.

RESUMEN. *El presente artículo es un avance de investigación del proyecto «Materialidades, educación y público: usos y significados sociales del patrimonio arqueológico en el Sigsig», cuyo propósito está enfocado hacia la identificación de problemáticas educativas, comunicacionales y políticas en función de la arqueología y el patrimonio arqueológico en el Austro ecuatoriano. Este acercamiento se fundamenta en la aplicación de entrevistas y cartografías participativas a actores sociales y culturales, así como en el análisis de la prensa escrita entre 2007 y 2021. El objetivo es reconocer cómo interactúa, se percibe y representa el agua en contextos y sitios arqueológicos bajo la noción de espacio y paisaje. Los resultados muestran una correspondencia entre el entorno arqueológico y el uso del agua, el cual toma connotaciones mágicas, rituales y de subsistencia, lo que genera un corpus de significaciones sociales.*

PALABRAS CLAVE. *Austro; Ecuador; agua; paisaje; arqueología; representaciones; percepciones.*

ABSTRACT. *This paper is a research advance of the project “Materialities, Education and Public: Uses and Social Meanings of the Archaeological Heritage in Sigsig”, whose purpose is focused on the identification of educational, communicational and political problems in terms of archaeology and archaeological heritage in southern Ecuador. This approach is based on the application of interviews and participatory mapping to social and cultural actors, as well as on the analysis of the written press between 2007 and 2021. The aim is to recognize how water interacts, is perceived and represented in archaeological contexts and sites under the notion of space and landscape. The results show a correspondence between the archaeological environment and the use of water, which takes magical, ritual and subsistence connotations, generating a corpus of social meanings.*

KEYWORDS. *Southern Ecuador; water; landscape; archaeology; representations; perceptions.*

INTRODUCCIÓN

Los estudios arqueológicos relacionados con el agua, de manera formal y tradicional, abordan generalmente la temática haciendo hincapié en los complejos sistemas hídricos (canales, represas, acueductos, etc.) construidos en el pasado (figura 1). En principio, hasta el momento se consideran, de forma particular, los vestigios y la materialidad hídrica dentro de una explicación técnica y sistemática de funcionamiento de estos dispositivos. Por otro lado, se han establecido conjeturas que manifiestan una ritualidad sobre el agua, explicada a partir de un sistema de creencias que plantea su funcionalidad en el tiempo.

Han sido pocos los esfuerzos que pretendían explicar y reflexionar sobre la importancia de ese elemento vital desde el presente, poniendo énfasis en los usos, imaginarios, escenarios y representaciones que las poblaciones asignaron al agua en función de los restos arqueológicos.

Aquí, las representaciones son leídas como elaboraciones materiales e inmateriales que las personas crean y establecen con la naturaleza y la cultura; además, estas son reconocidas como parte integrante de su patrimonio transmitido de generación en generación y son recreadas de forma permanente, infundiendo un sentimiento de identidad y continuidad (UNESCO 2020).

En ese sentido, el presente artículo se fundamenta en el estudio de las percepciones sociales y las representaciones culturales que diversos actores elaboran sobre el agua y su vínculo con la historia a partir de los sitios arqueológicos. Esos actores, de forma cotidiana, utilizan, transitan, disfrutan y conviven con paisajes donde priman ríos, lagunas, cascadas y arroyos insertos en un discurso histórico y arqueológico referido a dos culturas en particular: la cañari y la inca. Por ende, en su experiencia de vida se generan diferentes interpretaciones, diálogos y concepciones sobre el agua.

El espacio de análisis es la región sur andina del Ecuador, provincia del Azuay. Este territorio, desde el punto de vista arqueológico y geográfico es de gran interés por la presencia de afluentes hídricos y sitios arqueológicos distribuidos sobre las cuencas Paute, Jubones y Santa Bárbara, principalmente (figura 2). En el territorio son evidentes las vertientes de agua que conforman una red hídrica que desagua en el océano Pacífico y en la Amazonia ecuatoriana. Sin duda, esta particularidad obedece a su posición geográfica, relieve y altos índices de precipitación.

Por lo dicho, el estudio pretende aproximarse a las múltiples concepciones y usos que se dan al agua, con la intencionalidad de reflexionar sobre ese elemento en la actualidad. Para ello, se aplicaron entrevistas, observación directa y cartografía participativa al sector edu-



Figura 2. Mapa hídrico y de distribución de sitios arqueológicos.

cativo, representantes políticos y actores comunitarios vinculados al manejo del agua y el patrimonio arqueológico. Además, se realizó el análisis de la prensa escrita (diario *El Mercurio*) para identificar las notas periodísticas, editoriales e información que generan los comunicadores en ese medio.

ARQUEOLOGÍA Y REPRESENTACIONES: METODOLOGÍA

La arqueología permite comprender las actividades del ser humano y las consecuencias que estas generan en un espacio, las cuales, a su vez, pueden ser observables en los vestigios materiales (Binford 1988); materialidad que lleva a la consolidación de paisajes donde confluyen creencias, actitudes y costumbres en constante redefinición y reinterpretación.

De esta manera, el análisis del paisaje desde la arqueología permite considerar la dimensión espacial como una realidad social que se construye culturalmente, pues los seres humanos no se limitan a vivir, utilizar y des-

hacerse de un objeto, sino que también interaccionan con el entorno (Insoll 2008). Los paisajes constituyen verdaderas expresiones y espacios culturizados que se conceptualizan en el tiempo y en el uso que se les asigna (González-Ruibal y Ayán 2018; Castillo 2016; Palet *et al.* 2009). En ese sentido, para aproximarnos a entender estos espacios y relaciones sociales en función del agua y el pasado material, se utilizó una propuesta metodológica con un enfoque cualitativo-cuantitativo (Taylor y Bogdan 1987) mediante la combinación de técnicas como la observación participante, la revisión documental (prensa), las entrevistas y la cartografía participativa. Estas permitieron profundizar en la perspectiva de análisis sobre las relaciones y vínculos culturales con el objetivo de identificar las percepciones y las representaciones con las que, a partir de las narrativas y los relatos, los diferentes actores designan al agua en función de los sitios arqueológicos.

La observación participante (Hernández-Sampieri y Mendoza 2018; Endere *et al.* 2021) posibilitó la exploración y descripción de los contextos, los entornos y el espacio, así como los elementos de la sociedad y la cul-



Figura 3. Elaboración de cartografía en el museo comunitario de Chobshi.

tura. Esta técnica también permitió indagar sobre los significados del pasado y el agua, además de reconocer la comprensión de los vínculos entre personas, situaciones y experiencias, con sus respectivas problemáticas socioculturales.

En cambio, la cartografía social y participativa (figura 3) se propuso como recurso metodológico que posibilita «reconocer e incorporar el conocimiento espacial local (CEL) en los estudios de arqueología del paisaje, enriqueciendo así su estudio y permitiendo una gestión más participativa y sustentable del patrimonio arqueológico» (Álvarez y McCall 2019: 88). Aspecto que da a la arqueología un sentido local, permeado y representado por las percepciones de las personas. De tal manera, la cartografía social, como representación gráfica, plasmó una realidad de la localidad reconociendo debilidades, situaciones y problemáticas a partir de procesos reflexivos y analíticos conjuntos.

Los ámbitos y escenarios de aplicación fueron, principalmente, actores comunitarios e instituciones públi-

cas y privadas, educativas y políticas, que comparten el entorno y están cerca de los sitios arqueológicos.

Para el análisis de la prensa, se estableció un enfoque mixto que va desde la descripción hasta el diseño narrativo con las siguientes etapas: a) *recolección de información*: el universo de estudio fueron las notas del diario regional *El Mercurio* durante el periodo comprendido entre 2007 y 2021, recolectando la información en función de análisis de contenidos donde se seleccionaron las noticias relacionadas con la arqueología y el agua; b) *procesamiento de información*: se establecieron categorías analíticas con base en la normativa legal del país; c) *conformación de redes semánticas*: mediante el empleo del *software* ATLAS.Ti, se codificaron las notas de prensa según las categorías planteadas y, con el soporte de la generación de redes semánticas, se obtuvieron narrativas cronológicas de los hitos sobre arqueología y patrimonio arqueológico.

Finalmente, las conversaciones en profundidad viabilizan la obtención de enunciados y verbalizaciones



Figura 4. Paisaje arqueológico y agua: *Qhapaq Ñan*.

basadas en la observación no participante (Guber 2011). Estas conversaciones fueron abiertas, flexibles y dinámicas, no estructuradas, ni dirigidas, ni estandarizadas (Taylor y Bogdan 1987).

Con tal fin, se realizaron las entrevistas en las localidades de Moya, Jima, Zhipta, Güel, Sígsig y Chobshi; mientras que la cartografía se aplicó en instituciones educativas a docentes, estudiantes y directivos, gobiernos autónomos descentralizados parroquiales (GAD) y actores culturales vinculados a museos comunitarios y organizaciones de turismo.

REPRESENTACIONES Y NARRATIVAS EN LA PRENSA ESCRITA

En la prensa escrita se reconocen hitos periodísticos que desarrollan ideas sobre el agua y los sitios arqueológicos en función de la promoción del turismo, la geografía sagrada, la conformación de paisajes (figura 4), mitos, sentidos comunitarios e investigación histórica. De esta manera, tenemos las siguientes descripciones:

1. *Promoción del agua para el turismo*. En función del llamado turismo comunitario se planifican varias actividades en zonas arqueológicas. Las actividades se refieren a caminatas, presencia de guías especializados en el tema andino, *camping*, rutas de ciclismo, cabalgatas,

pesca deportiva, exposición de artesanías, rituales de purificación y expresiones ancestrales en los ríos y lagunas (Busa y Guabizhun). Surgen designaciones como «recorriendo los santuarios de altura», «festival Madre Tierra» o «ritual sagrado Musuk Wata».

2. *Geografía sagrada*. Este ámbito se propone como aquellos sitios ancestrales y antiguos que fueron habitados por los antepasados y, por ende, adquieren un sentido de sacralidad. Los sitios arqueológicos se vinculan con los fenómenos geográficos, sean montañas, lagunas o ríos. Las lagunas de Culebrillas, Busa y Shuna (figura 5) son propuestas como sitios ceremoniales importantes para los cañaris.

3. *Agua y paisaje*. El agua es parte de la modelación del paisaje. Se da tratamiento y relación, por ejemplo, con un sistema vial y de comunicación en función del *Qhapaq Ñan*. Se habla de un punto de conexión entre el sitio arqueológico Paredones (laguna de Culebrillas) e Ingapirca, en el Cañar. Se pone en consideración la importancia que tienen los elementos naturales para las culturas andinas, tales como el agua, presente en ríos, lagos y lagunas propios de los ecosistemas de páramos. Se propone una problemática respecto al poco análisis que se hace de los cursos de agua andinos como vías de movilización, comunicación e intercambio de ideas.

4. *Arqueología e investigación*. Son pocas las notas periodísticas que devienen de procesos de investigación



Figura 5. Laguna de Shuna y piedras trabajadas en el complejo arqueológico Dumapara.

arqueológica. Aquí, por ejemplo, destaca la presencia de los arqueólogos Napoleón Almeida, Alden Yépez y Catherine Lara (2011), quienes emiten criterios técnicos sobre estos cuerpos de agua: estructuras en el fondo de las lagunas, restos cerámicos y filiación cultural. Se dio la exploración de la laguna de Culebrillas (figura 6) por parte de la organización *National Geographic* en Cañar, en donde localizaron restos de concha *Spondylus princeps*. Con la ejecución del proyecto de recuperación de la memoria histórica, se pudieron generar actividades que involucran a las personas con el conocimiento acerca de las lagunas por medio de mecanismos de educación no formal, como caminatas o visitas explicadas desde el paisaje patrimonial.

5. *Mitos y ancestralidad*. Las lagunas son leídas como espacios mitológicos. A estas se las denomina como «parcarinas» y sobresalen Culebrillas y Ayllón. De igual manera, el culto al agua en las culturas andinas está ligado a los ciclos de producción y reproducción vegetal y animal, que responden a una cultura ambiental milenaria, respetuosa con los recursos naturales. Se resalta la práctica tradicional en las lagunas sagradas, en la cual se plantea la intención del diálogo entre los visitantes y la laguna, puesto que, por su condición, esta tiene que ser respetada y protegida; por ello, se debe «pedir permiso» a la *Pachamama* para realizar cualquier actividad en ella.

6. *Agua y sentido comunitario*. Se resalta el culto hacia la *Pachamama* por los alimentos que brinda y por el agua que ofrece cada día, acciones que se representan como una práctica ancestral en varias comunidades. Además, se publican notas acerca de los conocimientos alrededor del ciclo agrícola y su relación con la naturaleza, especialmente sobre el manejo de símbolos de fertilidad, el tiempo, el cosmos y su impacto en la productividad de la tierra. Por ello, anualmente, se realiza el evento «Madre Tierra», enfocado al rescate y visibilidad de las prácticas ancestrales que ponen en relación la reciprocidad entre los seres humanos y la naturaleza. El argumento central es pensar en el agua como elemento que irriga el territorio entero y constituye un tejido que explica la historia material e inmaterial de la región.

PERCEPCIONES DE LOS SITIOS ARQUEOLÓGICOS Y EL AGUA

Entre las múltiples relaciones que se generan entre el agua y los sitios arqueológicos, tenemos, por ejemplo, mitos, historias, ceremonias, rituales o turismo, entre otras (figura 7). De esta manera, un primer acercamiento a las percepciones del agua y los sitios nos remite a los pensamientos mágicos, las ceremonias y la «histo-

Culebrillas, entre lo mítico y la magia de su paisaje natural

Un grupo de periodistas de la provincia del Cañar, recorrieron un fin de semana estos maravillosos parajes, que de manera increíble recargan de buenas energías.

Ponerse en contacto con la naturaleza en su máximo esplendor, internarse por sus senderos cubiertos de pajonales y chuquiraguas, sentir la caricia gelida del wayra (viento), que al primer contacto con su sagrada Pacha (tierra), nos dice que estamos a más de 4.000 metros de altura sobre el nivel del mar; admirar sus cristalinas aguas y desde lo alto sentir las energías de sus cascadas; mientras un panorama espléndido nos muestra la majestuosidad de la Leoquina, laguna Mama Culebrillas, de donde nace la leyenda del origen de los Cañaris, definitivamente esa inolvidable aventura, es una bendición para quien la visita.

Es así como un grupo de periodistas de la provincia del Cañar, invitados por el director provincial del Ministerio del Ambiente, Melvin Alvarado, con la colaboración de su administradora Laura Lojano y cinco de los diez guardaparques que laboran en el parque protegido dentro de las reservas del Sangay, recorrieron un fin de



La Mama Leoquina es la laguna a la que se atribuye el origen de los Cañaris, según la mitología.

dar algún elemento o fruta a la laguna; pues los sabios nos han dicho que cuando no se pide permiso y no se ofrenda a la Leoquina, ésta se enoja y no permite su entrada al lugar; la reacción es, que en pleno día soleado, repentinamente baja la niebla y llueve; ahuyentando así a quien entra sin pedir permiso, por ello, es importante este ritual personal o en grupo y la ofrenda que se lanza a sus aguas o al pajonal.

Una vez que se arriba al lugar, los turistas son recibidos por los guardaparques, quienes habitan en un refugio construido por el Municipio de Cañar, ahí, se recibe alguna introducción sobre el



Para ingresar al parque natural, se debe pedir permiso mediante rituales en grupo o individualmente y dejar ofrendas.

rrer el sendero. Luego de cruzar un puente de madera sobre el río Culebrillas, se arriba hasta la parte alta de la laguna, desde donde se observan los cerros Yanaurco, Tres Cruces, la quebrada de Chacapamba, Tejaloma y Cajahuayco.

Mientras recorrimos, observamos varios ejemplares de ganado bravo que recorre la zona protegida, este ganado es de comuneros, que a más de destruir la flora, contaminan el agua que abastece a las comunidades y genera peligro para los turistas, que obligadamente deben ir en grupo para espantar a las reses.

atraviesa Paredones hasta llegar a San José de Culebrillas y sigue por Ingapirca continúa al sur y llega a Perú, Bolivia, Chile y Argentina.

Este es el tramo mejor conservado con 8 metros de ancho que se puede observar fácilmente, en el lugar también encontramos vestigios Cañaris y de la cultura Cañari-Inca.

Historia

El Parque Nacional Sangay, en 1983 fue declarado Patrimonio Natural de la Humanidad, por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), por su biodiversidad, flora y geografía. Culebrillas está dentro del parque.

El Ministerio del Ambiente se encarga de la provincia del Cañar, Chimborazo y Morona Santiago, y protege 78 mil hectáreas.

La laguna sagrada se encuentra situada en una hoya al pie del cerro Yanaurco o "cerro negro", además el río que mantiene la laguna, posee la forma de un camino trazado por la mítica serpiente cañari, los denominados "meandros" causados por la erosión de sus cauces con el depósito de sedimentos en la orilla que, se asemejan a figuras relacionadas con la mitología cañari.

Se encuentra dentro del parque Sangay, provee de recurso hídrico a muchas comunidades, de allí se alimentan 14 canales de riego y un sistema de agua potable, por ello el empeño de cuidarlo y salvaguardarlo.

Laura Lojano, coordinadora del sitio, señala que la presencia de ganado y su sobrepoblación

Figura 6. Nota de prensa sobre la laguna de Culebrillas.

ria». Se da una representación directa con deidades mediante una divinidad que provee de agua a las personas. Por ende, esta posibilita la vida porque se utiliza para la agricultura y la ganadería; esas son actividades que se practican por la presencia de ríos y agua subterránea, propicios para el riego. Esta noción se reafirma en el plano mítico, que a su vez se plantea en función de mitos originarios y las llamadas «huacas», así como mediante la asociación de estas últimas con la fortuna. Por ejemplo, alrededor de la laguna de Zhuruguña, ubicada en la parroquia de Jima, se relata lo siguiente:

«En el cerro Huinara existe una laguna, aproximadamente entre los años de 1830 y 1840, una señorita de Jima, llamada Ana María Malla Zhunio, un día al ir a sus actividades diarias de pastoreo en el cerro, a su llegada escuchó sonar el agua y vio formarse un remolino. En ese momento observó a una mujer hermosa que salía de la

mitad de la laguna. Era la «huaca», una mujer hermosa que estaba peinando su cabello, de tez blanca y adornada con collares. La «huaca» al ver a Ana María, se asustó y al huir dejó su peine; la señorita lo recogió y se lo llevó consigo. Luego de un tiempo, Ana María y su familia se volvieron millonarios» (Argudo, entrevista personal, agosto de 2022).

Otros relatos señalan eventos «históricos» de Zhuruguña referidos a la cultura cañari (700 AD), quienes para no someterse al dominio inca en la región huyeron hacia la Amazonia; en ese trayecto, durante tres días, adoraron a la laguna para que les protegiera, como en efecto sucedió. De igual manera, pero en la colonia temprana, se indica que los cañaris de Jima se enfrentaron con grupos amazónicos (mal llamados jíbaros), donde los primeros invocaron a la laguna para que actuase a su favor y esta, con su oleaje, ahogó a los atacantes.

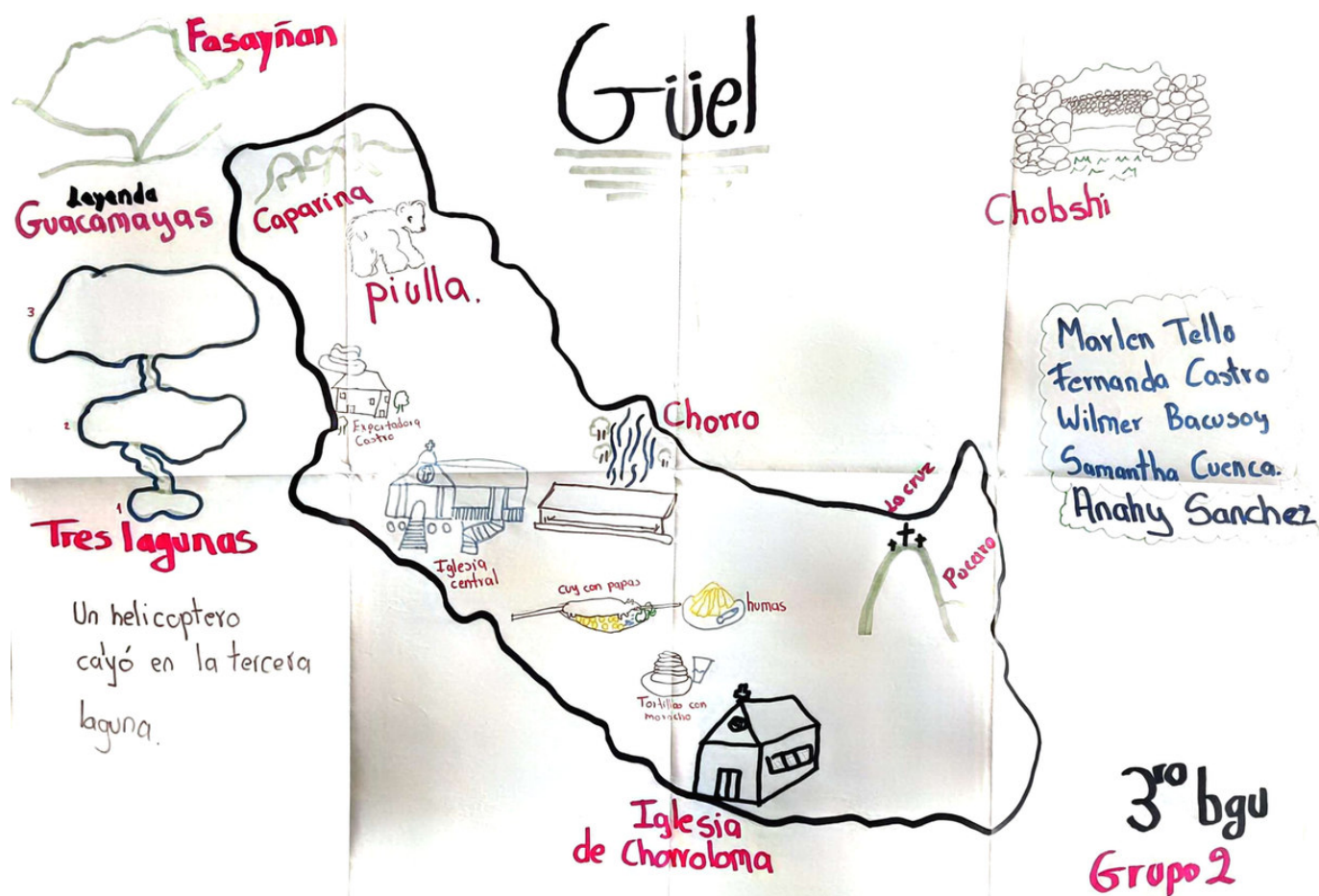


Figura 8. Croquis que destaca la presencia del agua en sitios arqueológicos.

Bajo la mirada de las prácticas y creencias, se establece otro vínculo del agua con el pasado prehistórico: los rituales mortuorios de «el cinco» (lavatorio de prendas). Estos son leídos como una práctica milenaria y ancestral representada en las localidades rurales. Las prendas del difunto son lavadas en el río, que actúa como purificador. Su acción permite que el alma del difunto esté en paz.

En El Carmen de Jadán, Gualaceo, las mujeres curanderas realizan ritos de limpieza y sanación espiritual cerca de las fuentes de agua, en los páramos del bosque El Aguarongo, en donde realizar esas prácticas en estos espacios simboliza el renacimiento.

También los eventos físicos y meteorológicos son elevados a un plano de creencias. La lluvia en los puntos altos de la cordillera andina (en el caso del cerro Moriré) es pensada como un fenómeno misterioso. Cuando un habitante realiza un recorrido por las montañas, aparentemente, el tiempo se presenta despejado y con sol intenso; no obstante, puede cambiar repentinamente, nublarse y empezar a llover de forma intensa. La explicación del fenómeno recae sobre el pedido y autori-

zación (rito) que los habitantes hagan y tengan para ingresar en las montañas.

En otro ámbito, las obras hidráulicas y el cuidado y manejo del agua son características de la zona rural del sur andino. Estas se llevan a cabo a partir de sentidos comunitarios y de participación colectiva, por medio de la minga y las asambleas comunitarias.

Generalmente, las obras de infraestructura se desarrollan en partes altas donde nacen las fuentes de agua. Un ejemplo de intervención en un sitio arqueológico por motivos de abastecimiento de agua se ejecutó, en el llamado Pucará de Zhipta (Jima), con la construcción de un reservorio de agua. En el momento de la intervención, se identificaron restos de muros, hachas y morteros que los pobladores asignan a la cultura inca; además, relatan la presencia de canales espirales o drenajes utilizados por estos para llevar agua. Sin embargo, en la actualidad, dichas zanjas son atribuidas a una funcionalidad de trincheras en situaciones bélicas.

Un aspecto repetitivo y crucial del agua y sus vínculos con la prehistoria y los sitios arqueológicos se refiere a la presencia de tesoros. En ese escenario, en la la-

guna de Ayllón, que posiblemente es uno de los espacios lacustres que presenta una amplia tradición oral, se relatan varias historias como: a) la presencia de bastones de oro con los que las «huacas» jugaban en la laguna; b) que la laguna está encantada, las personas que ingresan en ella para buscar pepitas de oro ya no salen; c) que los duendes, a la media noche, bailan en la laguna; d) que cerca de la laguna, en Guicundal, a las cinco de la mañana aparecen luces de una ciudad perdida; e) que en medio de la laguna hay un gran tesoro dejado por los incas; f) que allí habita la más hermosa de las mujeres («huaca»).

Finalmente, el agua es entendida como recurso económico propicio para actividades turísticas, principalmente en cascadas, ríos y lagunas. Aquí se elaboran discursos que articulan la historia con la naturaleza: se habla de la prehistoria y se visitan canales de agua relacionados con su uso, en el pasado arqueológico, para adorar a deidades.

CONSIDERACIONES FINALES

La prehistoria regional (Azuay) nos remite, principalmente, al conocimiento de la llamada cultura cañari y, posteriormente, a la presencia de los incas en el territorio. De esta manera, la información arqueológica generada hasta el momento, en este espacio, señala áreas geográficas con núcleos definidos de ocupación: las cuencas de los ríos Cañar, Paute, Santa Bárbara y Jubones.

Esta caracterización se afina con el discurso histórico y las narrativas que, en cierta manera, presentan un mito de origen sobre los cañaris vinculado al agua (laguna) y, consecuentemente, al establecimiento de cultos y rituales dedicados a la naturaleza: montañas, árboles, piedras, ríos o lagunas concebidas como «huacas» y escenarios de peregrinación: Molleturo (lagunas del Cajas), Sígsig (laguna de Ayllón), Cañaribamba (laguna de Busa), Hatun Cañar (laguna de Culebrillas).

Sobre los autores

MIGUEL ANGEL NOVILLO VERDUGO (*miguel.novillo@ucuenca.edu.ec*) es Licenciado en Historia y Maestro en Arqueología por El Colegio de Michoacán, A. C. Sus líneas de investigación se centran en el estudio de bebidas prehispánicas de América, arqueología pública y patrimonio arqueológico.

LUIS FERNANDO LUCERO BORJA (*ferluser@gmail.com*) es Licenciado en Historia y Maestro en Antropología por la FLACSO, Ecuador. Realiza actividades de investigación en el proyecto «Materialidades, educación y público» ejecutado por la Universidad de Cuenca.

Por lo dicho, sin duda, se constituye un escenario donde las poblaciones del pasado y del presente idealizan y materializan el agua. Esta acción conlleva tras de sí problemáticas de tipo cultural y ambiental: la primera en el sentido de que, a nivel cultural, se conoce poco o casi nada sobre la importancia del agua en perspectiva temporal, desde la prehistoria hasta la actualidad, más allá de los rasgos tecnológicos y su impacto social mediante la conformación de un sistema de creencias que los antepasados han transmitido de generación en generación; la segunda, la problemática ambiental, en cambio, deviene de la constante y depredadora acción del ser humano que, paulatinamente, está minando y acabando con las fuentes de agua y, a su vez, contaminando ese elemento de vida.

En tal sentido, el paisaje se construye y constituye como un producto sociocultural creado por la objetivación sobre el medio y el espacio, resultado de la acción tanto material como imaginaria. Paisaje polisémico, dadas las relaciones de poder que se manifiestan allí, como la política o la economía, que inciden directamente sobre su conservación. Así, el espacio es un entorno simbólico que ofrece la base para entender la relación de los seres humanos con la naturaleza y su papel activo en dichos elementos. Los paisajes estudiados desde la arqueología son la representación del tratamiento que los seres humanos han efectuado sobre los mismos, es decir, de aquellos que vivieron y viven en ellos y, por ende, los construyeron a lo largo de la historia.

Agradecimientos

Esta investigación fue financiada por la Universidad de Cuenca mediante el proyecto ganador del *II Concurso Universitario de Proyectos de Investigación-Vinculación*, titulado *Materialidades, educación y público: usos y significados sociales del patrimonio arqueológico en el Sígsig*, 2022-2024, convocado por el Vicerrectorado de Investigación y la Dirección de Vinculación.

ESTEFANÍA PRISCILA PALACIOS TAMAYO (*estefania.palaciost@ucuenca.edu.ec*) es Doctora en Geografía por la Universidad de Georgia (Estados Unidos). Trabaja en temas de ecología política del agua, territorio, género y comunidad desde el enfoque de la geografía crítica.

CRISTIAN FABIAN ZHIMNAY VALVERDE (*cristian.zhimnayv85@ucuenca.edu.ec*) es Máster en Antropología Física por la Universidad de Alcalá de Henares, Madrid. Realiza investigaciones sobre temas de territorio, sociología del conocimiento y antropología física.

REFERENCIAS

- ÁLVAREZ, A.; M. K. MCCALL. 2019. La cartografía participativa como propuesta teórico-metodológica para una arqueología del paisaje latinoamericana. Un ejemplo desde los valles calchaquíes (Argentina). *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología* 36: 85-112.
- BINFORD, L. R. 1988. *En busca del pasado*. Barcelona: Editorial Crítica.
- CASTILLO, M. A. 2016. Esbozo sobre el origen, fundamentación y desarrollo de la arqueología del paisaje. *ABRA. Revista de la Facultad de Ciencias Sociales* 36, 53: 1-30. Universidad Nacional de Costa Rica.
- ENDERE, M. L.; M. G. CHAPARRO; M. V. GIACOMASSO. 2021. Grupos de interés, valores y significados del sitio arqueológico Intihuasi, provincia de San Luis, Argentina. Un análisis orientado a su gestión patrimonial. *Arqueología* 27, 1: 69-90.
- GONZÁLEZ-RUIBAL, A.; X. AYÁN. 2018. *Arqueología. Una introducción al estudio de la materialidad del pasado*. Madrid: Alianza Editorial.
- GUBER, R. 2011. *La etnografía: método, campo y reflexividad*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- HERNÁNDEZ-SAMPIERI, R.; C. P. MENDOZA. 2018. *Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. México: McGraw-Hill Interamericana Editores.
- INSOLL, T. 2008. Arqueología del Paisaje. En *Arqueología: Conceptos Clave*, eds. C. Renfrew y P. Bahn, pp. 72-76. Madrid: Ediciones Akal.
- LARA, C. 2011. Nuevos aportes y perspectivas en la arqueología del valle del río Cuyes. En *I Encuentro de Arqueólogos del Norte de Perú y Sur del Ecuador: Memorias*, pp. 121-136. Cuenca, Ecuador.
- PALET, J. M.; H. A. ORENGO; J. NADAL. 2009. *La Arqueología y la recuperación patrimonial*. UOC.
- TAYLOR, S. J.; R. BOGDAN. 1987. *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. Barcelona: Paidós.
- UNESCO. 2020. *The 1954 Hague Convention for the Protection of Cultural Property in the Event of Armed Conflict and its two (1954 and 1999) Protocols*. París: UNESCO.

Lista de entrevistas personales

Argudo, Jorge (agosto de 2022); Astudillo, Hugo (febrero de 2023); Castro, Celio (octubre de 2022); Jadán, Rosa (abril de 2020); León, Efraín (diciembre de 2022); Llanos, José (mayo de 2022); López, Juan (mayo de 2022); Malla, Manuel (agosto de 2022); Morocho, Alejandro (septiembre de 2022); Morocho, Esteban (septiembre de 2022); Salinas, Rolando (noviembre de 2022); Sarmiento, Ruth (diciembre de 2022); Suqui, Marco (mayo de 2022); Uyaguari, Ángel (agosto de 2022); Uyaguari, Carmen (mayo de 2022); Uyaguari, Nancy (junio de 2022); Zhunio, Janeth (mayo de 2022).